

<Charla del presidente NAYA>

<Oración por la Paz Mundial>

<Charla de la Yuka-sensei>

Buenos días a todos. Muchísimas gracias por reunirse hoy en tan gran número, aun bajo un cielo que parece que va a llover.

Ante todo, deseo expresar mi más sincera gratitud a todos ustedes por que el SOPP del mes pasado —el primero celebrado en el Santuario Fuji en siete años— haya sido, gracias a todos, llevado a salvo a un gran éxito y a la Gran Realización (Dai-jouju). Muchas gracias.

Primero, permítanme comenzar con una disculpa. Cuando hablaba de los portadores de las banderas en la ceremonia de clausura, dije que los portadores de las banderas habían sido, como en años anteriores, los Investigadores capacitados, los miembros de HSK y los exalumnos y graduados de HSK; y al hacerlo, olvidé incluir la presencia y los nombres de los queridos, queridísimos instructores (Koshi). Lo lamento de todo corazón.

Los instructores también se quedaban a pernoctar antes de cada ceremonia, oraban y sostenían las banderas con firmeza; estaban entre esas personas esenciales, y sin embargo no los mencioné, como me di cuenta solo después. Pido sinceramente disculpas aquí, en este lugar.

Al mismo tiempo, este año los miembros generales sostuvieron las banderas. Eso también fue un éxito verdaderamente maravilloso y una Gran Realización.

Este año, como para mí también habían pasado siete años, invité a unos veinte amigos, incluyendo tanto a quienes ya habían estado en el SOPP como a quienes no. Me contaron que quienes vinieron por primera vez estuvieron llorando de principio a fin.

Una persona quedó tan profundamente conmovida por las figuras del final —personas que sostenían las banderas con dignidad y marchaban derramando lágrimas— que, quizá resonando con esa imagen, recibió una vibración más allá de las palabras y se sintió profundamente conmovida. También escuché voces así.

El SOPP de este año 2026 tuvo muchos avances y cambios nuevos en diversos aspectos. Incluyendo todo eso, gracias a todos, está naciendo una maravillosa posibilidad nueva. Deseo que también todos ustedes hayan podido sentir aunque sea un poco de eso.

En aquel momento hablé sobre el Shu-Ha-Ri. "Shu" es la forma del SOPP que hemos preservado durante veinte años, y compartí que ahora avanzamos desde ahí hacia "Ha" (romper/atrasar) y luego "Ri" (trascender).

Note on "Shu-Ha-Ri": Shu-Ha-Ri is a concept originating in the traditional Japanese arts that expresses the path of learning and maturation in three stages. Shu (守 (Shu) , "to protect") is the stage of faithfully keeping and mastering the established form. Ha (破 (Ha) , "to break") is the stage of breaking out of that form to adapt, expand, and create something new. Ri (離 (Ri) , "to leave/transcend") is the stage of transcending the form altogether—living freely and creatively from one's own true nature. Here it is used to describe how SOPP and Fuji Sanctuary, having long preserved their form ("Shu"), are now moving toward "Ha" and ultimately "Ri."

En aquel momento yo misma no supe expresarlo bien y no pude transmitir por qué pasamos a "Ha" justo en este momento. Después de que terminó el SOPP tuve diversas comprensiones, así que quisiera añadir aquí una explicación complementaria.

En una conversación con cierta persona, surgió el relato de cómo, este año, los miembros generales sirvieron como portadores de las banderas, y esta persona quedó conmovida por su nobleza. Junto con su propia experiencia, al ver las figuras de los miembros generales que servían como portadores de las banderas, se dio cuenta de que hemos entrado en la etapa del Renacimiento Divino (Shinsei Fukkatsu).

En ese instante, yo también sentí una chispa, y percibí que esto explica nuestro paso de "Shu" a las etapas de "Ha" y "Ri".

Cuando me pregunté "¿por qué en este momento?", es porque descendió la Chispa Divina (Shinsei Fukkatsu), y, a través del historial de cada uno de nosotros que ha formado continuamente el IN mezclando esta Luz Suprema con la energía de nuestro propio cuerpo físico, todos nosotros recorreremos el proceso desde "Shu" hacia el mundo de "Ha" y "Ri". Por eso, en este momento, ha llegado la etapa de "Ha".

En otras palabras, puede decirse que, porque hemos formado continuamente el IN de la Chispa Divina, la energía de la Luz Suprema del Universo y la energía de nuestra propia transformación se han acumulado, y así ha llegado ese momento.

Y a través de eso, siento que ha llegado el momento de atraer a aún más personas a este flujo, a este proceso.

En cuanto a qué es "Ri" —aunque antes no pude hablar de ello—, si ahora lo expresara de forma sencilla, el "Ri" más allá de "Shu y Ha" puede decirse que es el mundo del Cielo en la Tierra.

Cuando cada persona vive como su propia Divinidad misma, no hay reglas que guardar, nada que se deba hacer ni reglas que romper; simplemente se vive en libertad, tal como es el verdadero corazón, y se permanece ahí. Y cuando todo el lugar donde esa persona vive se convierte en la figura misma del Cielo en la Tierra, eso, creo, es el estado de "Ri".

Ahora estamos en diversas etapas de preservar y romper, pero repitiendo pequeños ciclos de Shu-Ha-Ri podemos vivir de un modo que se ha trasladado a la siguiente dimensión. Y eso también puede decirse que es la obra misma de este Santuario Fuji.

Y cuando alcancemos así la gran etapa de "Ri", llegará el mundo del que Masami-sensei siempre habla, donde las fronteras se disuelven y desaparecen.

Allí, sin frontera alguna, cada persona manifiesta su propia Divinidad y la expresa dentro de sí; y dentro de las personas también, no como "debo hacerlo" o "debo mirar", sino como una figura de amor que no se puede dejar de ver, ella se desborda por todas partes.

Cuando lleguemos a ese punto, llegaremos a sentir: "Ah, esto es el Cielo mismo, el Mundo Divino mismo", "Ya puedo ver la Divinidad", "Estamos haciendo aflorar la Divinidad unos en otros", "Estamos creando un mundo de completa armonía aquí, en esta Tierra".

Es precisamente porque hay tales pasos, uno a uno, que somos capaces de evolucionar, de cambiar

y de transformarnos.

Viviendo de esa manera, mientras conservamos lo que debe conservarse, surge también una fase de avanzar a la siguiente etapa. Y luego, el Cielo en la Tierra de la Divinidad misma simplemente aparece desde este Santuario Fuji.

Aunque toda la Tierra todavía no lo sea, significa que un rincón —el Santuario Fuji— irradia la vibración de haber ascendido en dimensión.

Tales cosas aparecen, no en palabras, sino en el fenómeno de las lágrimas que se desbordan sin motivo, de llorar incontrolablemente sin saber por qué. Eso es señal de haber regresado al mundo del propio verdadero corazón, al hogar del alma.

Esa es también la razón por la que lloraron los amigos que vinieron aquí por primera vez. Dijeron: "Me di cuenta de cuán profundamente pesimista y desesperanzado me había vuelto respecto a este mundo hasta ahora".

Dijeron que, al ver la visión del mundo del SOPP, comprendieron: "Cuando era joven, había en mí un yo que creía profundamente en la paz mundial. Había tratado de hacer algo por ella, pero el mundo, la sociedad, el sentido común y las personas me arrebataron, una a una, las cosas en que creía, hasta que, sin darme cuenta, solté incluso ese sueño, y me había desesperado de que ese sueño jamás se cumpliera".

Esta persona tenía una Divinidad —la Divinidad con que nació originalmente— y la paz mundial, la armonía y el amor que esa Divinidad deseaba se habían ido diluyendo cada vez más, hasta vivir tan por completo dentro del sentido común y el conocimiento cotidianos del cuerpo físico que ni siquiera podía advertir su propio verdadero corazón ni su Divinidad, y los había olvidado. Sin embargo, en algún lugar de su corazón vivía en medio de la resignación: "Algo en el mundo está mal", "¿Por qué se ha vuelto así el mundo?", "Pero ¿qué puedo hacer yo?", "Al final, nada de lo que haga cambiará nada".

En medio de eso, al venir al Santuario Fuji y vivir el SOPP —todos orando con fervor la Oración por la Paz Mundial, orando por cada nación una a una— y al ver, al final, el globo terráqueo y las banderas de todas las naciones, sintieron que podían encontrarse con su yo original (su verdadero corazón) y su Divinidad, y tomar conciencia de ellos. Sintieron que, con solo venir aquí, pudieron regresar al hogar de su propia alma.

Gracias a los largos años de oración y de IN de todos, el Santuario Fuji está ahora comenzando verdaderamente a abrir el mundo de la cuarta dimensión.

En cuanto a la charla de Masami-sensei sobre los "100.000 Shin-jin", me había preguntado cuándo sería; pero comprendí que no se refiere a "miembros de Byakko Shinko Kai" en cuanto a forma, sino que hay compañeros despiertos por todo el mundo que ya viven habiendo asido su Divinidad.

Es precisamente porque el número de tales personas se acerca ahora a las diez mil, veinte mil, casi cien mil, que este Santuario Fuji ha ascendido ahora aún más en dimensión y ha entrado en su flujo y su vibración actuales. Siento esta convicción.

Cuando miro el mundo, puede parecer imposible pensar algo así; pero al ver los milagros que ocurren dentro del Santuario Fuji y la figura de todos y cada uno de los miembros, estoy convencida de que, sin duda alguna, recorreremos ese camino y acumulamos ese historial.

A medida que avanzamos así, se habla de cosas que se nos van otorgando una a una, como "la desaparición de las fronteras". Pero últimamente siento con fuerza que no sirve de nada tratar de comprenderlo con la cabeza, ni pensar, dentro de nuestros valores existentes: "¿Cómo llegará a suceder eso?".

Esto se debe a que eso sería shouchi-saikaku: la astucia del pequeño yo. En cambio, somos mantenidos con vida y empleados dentro del flujo de la co-creación con las Deidades. Esa es la realidad, y su resultado es que la Gran Realización ocurre primero en un mundo de otra dimensión (el mundo interior).

Note on "shouchi-saikaku": Shouchi-saikaku (小知才覚) is a term meaning the "small knowledge and shrewdness" of the human ego—the shallow intellect and cunning calculation by which we try to grasp and manage things through our own limited reasoning. In GOI-sensei's teaching it stands in contrast to living through divine inspiration: rather than figuring everything out with our own minds, we are kept alive and guided within the flow of co-creation with the Deities. Here it is used to convey that trying to understand, through our own cleverness, how such things as "the disappearing of borders" will come about is of no use—because such great fulfillment unfolds first in a higher dimension, beyond human calculation.

Lo que me recordó esto fue un episodio de poco antes de la caída del Muro de Berlín, cuando Masami-sensei preguntó a cierta persona con experiencia diplomática qué pensaba sobre la posibilidad de que el Muro de Berlín cayera.

En aquel momento, esa persona se rió con desdén y afirmó: "No hay manera de que ese día llegue jamás", "Eso es absolutamente imposible". He oído de Masami-sensei varias veces cómo, un mes después de aquella conversación, el Muro de Berlín cayó en efecto.

Lo que quiero decir es que la obra de Byakko Shinko Kai es la co-creación con las Deidades.

¿Cómo llevamos esa obra a su cumplimiento? Creyendo firmemente que trabajamos junto con la vibración de las Deidades y —tal como la obra del IN de la Chispa Divina— mezclando la vibración de las Deidades con la vibración de nuestro cuerpo físico y emitiéndola sobre la Tierra.

Hay un cierto número de personas que pueden realizar esa obra, y hacen posibles tales cambios en el mundo y producen la Gran Realización. Y aún ahora, esto se está llevando a cabo en tiempo presente continuo.

Estamos realizando la obra de crear el mundo que trasciende el sentido común, del que GOI-sensei siempre habla. La obra de todos ustedes, los miembros de Byakko, siempre se crea junto con la oración. Esta grandeza es indescriptible.

Por eso, cuando Masami-sensei dice "eliminaremos las fronteras", "llegará un mundo donde las fronteras desaparezcan", eso llegará sin falta.

Sin embargo, no sabemos cómo, ni podemos comprenderlo. Tampoco podemos explicarlo. Y, no obstante, hay en esta Tierra personas que, así, son conscientes de su Divinidad, orando y formando el IN.

Esas personas se reúnen y, a través de su conciencia colectiva, cambian la conciencia de la humanidad desde dentro. De ese modo cambian el mundo. Mientras comprendamos tan solo eso, la obra de hacer evolucionar la Tierra se cumplirá sin falta.

Precisamente por eso, aun ahora, las almas que buscan esta obra y desean asumirla nacen y se conectan naturalmente con Byakko Shinko Kai; y dentro de ella se conectan firmemente con su propia Divinidad, y, conectadas con la Divinidad, continúan orando y formando el IN. Sentí que, de este modo, los seres que desean manifestar nuevamente la Divinidad vienen aquí, al Santuario Fuji, uno tras otro.

Hoy, mientras conducía mi auto y escuchaba un CD de GOI-sensei, le oí decir, de manera muy sencilla: "La Oración por la Paz Mundial es la vibración de las Deidades; cuando oras, tú mismo eres la vibración misma de Dios".

Las palabras de GOI-sensei se profundizan en la manera en que las recibimos, acompañadas de una sensación real que corresponde a nuestro propio nivel de conciencia. Si ahora oigo las mismas palabras que oí hace diez años, entonces —precisamente porque he celebrado ceremonias junto con todos ustedes y siento la grandeza, la belleza y la vibración de todos ustedes— resuenan en mí aún más profundamente ahora.

Al ver las figuras de quienes oran por la paz mundial junto con GOI-sensei, siento que son la vibración misma de Dios. La que ahora soy siento las palabras de GOI-sensei cien veces más vívidamente que la que era hace diez años.

Quienes me hacen sentir esto son, en verdad, los miembros que están justo ante mis ojos y que continúan orando. La grandeza de todos ustedes, que vienen aun cuando se anuncia lluvia. Son todos ustedes quienes han creado en mí un yo capaz de declarar, sin un milímetro de vacilación, "es verdaderamente así", ante las palabras de GOI-sensei: "Quienes oran por la paz mundial son la vibración misma de Dios".

Y esto también se irá propagando a cada vez más personas. También quienes se han alejado de su propio verdadero corazón, cuando llegue el momento del Renacimiento Divino, serán guiados por su propio verdadero corazón y por sus Deidades y Espíritus Guardianes; y cuando vengan aquí, llegará un momento en que su conciencia cambie. Ahora nos encontramos dentro de tal flujo.

Hace un rato, antes de la ceremonia, la madre de un miembro del personal —que dijo: "Tengo noventa años"— me dirigió la palabra, y resplandecía radiante. Masami-sensei es asombrosa a los ochenta y cinco, pero los miembros de noventa años también son verdaderamente asombrosos; no aparentaba en absoluto noventa años, y dijo: "El mes pasado asistí al SOPP en el recinto al aire libre, y hoy asisto desde el edificio principal".

En verdad, "he contemplado a Dios": en unos casuales cinco o diez segundos, no puedo evitar pensarlo. A lo largo de estos diez y tantos, varias decenas de años, hemos sido elevados, cada vez más, a un estado de ánimo que hace pensar así.

Esto también: si se preguntara si, hace veinte años, podíamos sentir "he contemplado a Dios" los unos de los otros, nos esforzábamos por pensarlo. Ese fue el comienzo. Cada uno llevaba un peto con número e intentaba con todas sus fuerzas pensar: "Fulano es Dios (Soku Kami Nari)".

Ahora se nos permite una evolución, una creación y una transformación tan tremendas, una y otra vez, que tal proceso apenas es ya necesario. Por eso, ahora no tengo más que el presentimiento de que nos aguarda un gran futuro.

Así pues, en lugar de pensar con la cabeza "bueno, ¿qué haremos, cómo lo haremos?", basta con seguir manifestando la vibración de las Deidades a través de nuestro propio cuerpo físico en este

preciso instante.

Ahora, con solo vivir de ese modo este preciso instante, no tengo más que la convicción de que las Deidades nos mostrarán el resultado de cómo la humanidad despertará verdaderamente a la Divinidad.

Pero que yo pueda sentirlo así también es gracias a la existencia, la obra y la oración de todos ustedes. Lo pienso desde lo más hondo de mi corazón.

Poder orar hoy junto con todos ustedes por todo Japón y por cada nación del mundo me colma de felicidad. Una vez más, hoy también, les pido amablemente su colaboración. Muchas gracias.

<Declaración de las Siete Palabras Sagradas – Rika-sensei>

1. Por vasto que sea el mundo, no existe otro ser humano idéntico a ti mismo.
2. Por lo tanto, ○○○○, vive este preciso instante con la máxima sinceridad.
3. Para ello, suelta las ideas preconcebidas que has sostenido desde el pasado, y vive este instante con seriedad. Este momento presente es sagrado y precioso.
4. No te dejes llevar por los demás. El Yo Divino no puede ser jamás perturbado.
5. Vive cada día de tu vida como si fuera el último.
6. Y avanza recto por tu Camino Divino, únicamente por la paz y la felicidad de toda la humanidad.
7. A su tiempo, cuando tu Misión Divina se cumpla, GOI-sensei vendrá a recibirte sobre la Tierra, y te elevarás hacia el radiante Mundo Divino.

<Tiempo para orar por todo Japón y por cada continente del mundo, formando el IN de la Chispa Divina para cada nación y región>

<Programa especial para grabar en nosotros la conciencia de "Divinidad Primero">

[Rika-sensei]

A todos, muchísimas gracias también hoy por sus sinceras oraciones y por el IN.

Gracias a la conciencia de todos ustedes, la lluvia se contuvo sin llegar a caer de veras. Sentí gratitud de que las Deidades Dragón y las Deidades nos protegieran para que todos pudiéramos concentrarnos y entregar con fervor nuestras oraciones, con plena conciencia.

Ante el poder orar y formar el IN con todos ustedes aquí, en el Santuario Fuji, hoy, cara a cara, pensé: "Esto me hace verdaderamente feliz; mi alma está feliz", y se me escapó una sonrisa, y he estado sonriendo todo el tiempo.

Una oportunidad así de orar todos juntos encierra una alegría y una felicidad distintas de las de una reunión de oración por video. A la vez que expreso mi más sincera gratitud a todos los que vinieron, deseo enviar desde aquí mucho amor también a los preciosos orantes y miembros de Byakko que oran en sus respectivos lugares.

A todos los que entregaron sus oraciones junto con nosotros: muchas gracias.

Ahora es el tiempo de "Divinidad Primero", cuando grabamos en nosotros la vibración de la Divinidad. Este año, 2026, ocurren toda clase de cosas cuando miramos el mundo. También a nuestro alrededor hay diversos cambios.

No es distinto del Shu-Ha-Ri del SOPP: ocurren diversas cosas, y también en nuestra vida cotidiana suceden constantemente toda clase de cosas. Incluso en mi propia vida hay momentos en que el pecho me duele de angustia, y suceden muchas cosas.

Pero cada vez, lo que pienso es esto: que esta figura que aparece, dentro del Amor, la Luz y la guía absolutos de la Divinidad, aparece por sí misma y desaparece por sí misma. Esto lo recuerdo una y otra vez y oro siempre que surge en mí la angustia.

En verdad, no sabemos qué situación surgirá, qué está ocurriendo ni qué brotará; pero precisamente por eso, esto es algo tremendamente importante.

Por ahora, aun cuando me suceden diversas cosas y advierto cosas, y aun en medio del cambio y la disolución que no cesan de mudar de forma, creo que en lo más hondo está siempre la obra y la disposición de las Deidades, las Deidades Guardianas y los Espíritus Guardianes.

Hay un dicho de Ryokan-san, a quien GOI-sensei amaba: "Cuando es tiempo de enfermar, está bien enfermar; cuando es tiempo de morir, está bien morir". Esto no significa que la enfermedad sea buena; más bien, dentro de esa figura de enfermar cuando es tiempo de enfermar se halla el fluir de la naturaleza, la obra de la vida, la disposición del Cielo y la Tierra: este estado óptimo, que ocurre en este preciso instante. Lo considero la preciosa obra de las Deidades.

Cuando es tiempo de enfermar, enferma; cuando es tiempo de sufrir, sufre. En ese mismo instante, uno cumple la suprema Misión Divina de la vida en ese momento.

Aquí, en el Santuario Fuji, este paisaje en el que todos ustedes están situados ahora mismo, este instante tras instante —el viento que sopla, los pájaros que trinan— aparece y desaparece en este único instante.

El mundo en que vivimos: diversas cosas ocurren dentro de este gran fluir de la eternidad que aparece y desaparece sin cesar.

Cuán precioso es ese instante. Este instante llamado "ahora" jamás surge dos veces, y no se puede asir. Sin embargo, dentro de este instante llamado "ahora" están contenidos tanto el pasado como el futuro, que aparecen y desaparecen.

Cuando pienso en esto, comprendo que este preciso instante llamado "ahora", por más que parezca una figura de cambio y disolución, se despliega ahora mismo, en un abrir y cerrar de ojos, cumpliendo instante a instante su Misión Divina y realizando la Gran Realización.

Hoy, de aquí en adelante, quisiera que todos ustedes tomen un tiempo de silencio, cierren los ojos y escuchen atentamente su propia respiración —el cuerpo que respira, que respira en este preciso instante, el cuerpo que está aquí ahora— y sientan que la obra de la Divinidad se manifiesta sin cesar.

La Divinidad no es una meta (pues tiene una profundidad sin límites). Tampoco es algo en lo que uno se convierte porque otro lo salve. La Divinidad está aquí mismo, en el seno mismo del ahora. Nosotros mismos somos, ahora mismo, la Divinidad misma.

Para que puedan sentir que ustedes mismos —y absolutamente todo— son la Divinidad, realicemos ahora juntos, dentro de este precioso espacio de cuarta dimensión del Santuario Fuji, la práctica de canto del método de respiración.

Primero, cierren los ojos y tomen conciencia de su propia respiración. Sientan el poder de las

Deidades que les hace respirar. No es que ustedes traten de respirar. Sean conscientes de esto en todo momento.

Aun cuando no son conscientes de ello, la inspiración y la espiración suceden; pero en este preciso instante dirigamos nuestra conciencia a este cuerpo, a la Divinidad y a la obra de las Deidades que sostienen el cuerpo.

<Canto del Método de Respiración>

Expreso mi más sincera gratitud a los sagrados vasos de todos ustedes. Muchas gracias por el día de hoy.

<Mensaje de Masami-sensei>

Jamás imaginé, ni en sueños, que tantas personas vendrían en un día de lluvia.

Al poder de las sagradas oraciones de todos ustedes, y a la conciencia con que vinieron al Santuario Fuji para orar juntos —deseando orar, por el bien de la humanidad, por la paz, por la paz de toda la humanidad, por la Tierra—, expreso una vez más mi profunda gratitud por su sagrada presencia.

Al mismo tiempo, la maravilla de las enseñanzas de GOI-sensei resuena de manera especial en mi corazón. En verdad, todos ustedes, como algo natural —porque están tan habituados a esto—, vienen al Santuario Fuji pensando: "Quiero ir, quiero ver a todos".

Por supuesto, yo también vine con la ilusión de poder verlos a todos. Ya he pasado de los ochenta y cinco años, pero estoy bien. Y todavía camino sola, recorriendo y purificando.

Por eso, voy incluso a los lugares de ustedes y, en silencio, oro y purifico y regreso; pero, sin falta, todo me llega, y así me entero.

Los lugares donde ustedes están resplandecen en esa tierra, en esa prefectura. Y porque ustedes los purifican sin cesar —precisamente por el poder de las personas que oran—, las aldeas y los pueblos a su alrededor, y muchos otros lugares, se libran de derrumbarse.

Nosotros, sin pensarlo demasiado, hemos continuado en obediencia a las enseñanzas de GOI-sensei, tal como GOI-sensei nos dijo; pero eso no carece en absoluto de sentido. En verdad, el poder con que cada uno de nosotros ora, y el aliento que exhalamos y el aire que inspiramos: esta es verdaderamente la figura de bañarnos por entero en la maravillosa Luz de Dios y esparcirla entre las personas del mundo. Por eso, siempre nos ofrecemos por los demás, por las personas, por la paz.

Y así, sostenida por tales personas, he llegado hasta aquí; ya he pasado de los ochenta y cinco. Aun así, estoy bien. Y camino por los pueblos, purificando. Sigo caminando sola, purificando.

Por eso puedo saber, por la vibración, cuándo hay miembros en algún lugar. "Ah, aquí hay miembros que oran; qué agradecimiento. Pues bien, vayamos un poco más adentro", y voy más adentro y oro.

No hay una figura de "Masami-sensei". Pero no es solo mi alma la que va: mi cuerpo también se mueve. Y cada vez: "Ah, aquí hay personas que oran", "Ah, aquí hay oración"; aun la Oración por la Paz Mundial de una sola persona llega.

En cuanto a esa oración, todos ustedes no se dan cuenta de ella. No es "lo hago porque GOI-sensei me lo dijo, porque Masami-sensei habló de ello", sino que el corazón del "quiero hacerlo", el

corazón de esa persona del "quiero orar", es en sí mismo un mensaje del Cielo.

Así pues, todos ustedes no conocen su propio mensaje; han sido enviados desde el Cielo para usar sus cuerpos, sus formas físicas, su conciencia.

Por lo tanto, velados por las grandes Deidades, ustedes cumplen espléndidamente el papel de esas grandes Deidades.

La vida cotidiana puede ser dura. La vida conyugal puede ser dura. Quizá no sepan qué será de sus hijos. Tal vez se preocupen por el alimento del mañana. Pero a quienes oran siempre les llega de manera natural, y todo sale bien. No hay absolutamente nada de qué preocuparse.

Al ver la figura de cada una de esas personas, y sus situaciones, me maravillo: "Qué agradecimiento; esto es lo que es un miembro. El poder de un miembro".

Y la Luz de las oraciones que ustedes ofrecen en casa se comparte toda con los demás: con las personas a su alrededor, con los parientes lejanos y también con los amigos.

Quizá piensen que solo piensan en sí mismos, pero en absoluto. A lo largo de estos veinte, treinta años, han salvado a decenas de miles de personas.

Por eso pueden hacer verdaderamente una transición feliz, abrazados, amados y sostenidos por GOI-sensei, y regresar al Mundo Divino en la felicidad.

Al mirarlos así, todos están bien: aun a los ochenta están bien, aun a los noventa están bien. Quienes tengan noventa años, levanten la mano, por favor. ¿Habrá alguno?... Ah, sí los hay, sí los hay; cuántos. También en el edificio principal hay muchos.

Pues bien, todavía tengo que seguir esforzándome. Apenas tengo ochenta y cinco años. Seguiré adelante. Hagámoslo juntos, todos ustedes. Muchas gracias.

<Anuncio de Yuka-sensei>

*El contenido se omitirá.

<Clausura – Palabras de Masami-sensei>

【Masami-sensei】

Todavía no quiero retirarme, así que deseo estar con todos ustedes. Pero, como me dicen que me retire, me retiraré.

Poder verlos a todos me hace verdaderamente feliz.

Las sagradas oraciones de todos ustedes hacen que el mundo esté en paz. Miren a Japón. Japón es ahora enormemente apreciado y elogiado por el mundo. ¿Por qué? Porque está el Santuario Fuji.

El Santuario Fuji está aquí porque ustedes, los miembros, se reúnen y oran aquí. Por lo tanto, todos ustedes son verdaderamente respetados, amados y agradecidos por las personas de todo el mundo.

Así pues, también de ahora en adelante, continúen con sus oraciones, por favor. Muchas gracias. Que tengan un buen día.

Vuelvan, por favor. Los estaré esperando. Que tengan un buen día.

Fin.